

hoy escribe

«Txillardegi» (*)

zer
edo zer

La vía báltica

Regresé ayer de Moscú.

Los respectivos Frentes Populares de las tres Repúblicas de Estonia, Letonia y Lituania habían cursado una invitación oficial a H.B. Y me tocó a mí (junto con Mikel Egibar, adjunto de Karmelo Landa en la Delegación de Bruselas) el honor de representar a Herri Batsuna, (e incluso al pueblo vasco en cierta medida), en tal histórica ocasión. También nos han acompañado en todo el periplo, como periodistas, los compatriotas J.M. García y J. Inigo, redactores de Egin.

El viaje ha sido lo suficientemente importante como para que, en días sucesivos, voláramos sobre el tema con detenimiento.

Pero la sospechosa insistencia demostrada por algún grupo vasco hacia el «modelo báltico», presentado como una especie de antitesis del modelo de la izquierda abertzale, me sugiere hacer desde ya varios apuntes personales.

Las tres Repúblicas bálticas (que fueron independientes durante una veintena de años tras la revolución rusa) han vuelto a declararse «independientes» (sic) a principios del pasado año. Como tal vez recuerde el lector, fue Lituania la primera en dar el paso; como le correspondía por su mayor homogeneidad nacional tras la inmigración masiva (rusa fundamentalmente) a la que fueron sometidas las tres Repúblicas tras su «reincorporación» a la URSS. Como puede verse claramente en estas cifras de la población autóctona:

	1945	1989
Estonia:	94%	%61
Letonia:	83%	%52
Lituania:	79%	%80

La situación es especialmente grave en Letonia, con un 48% de población inmigrada; y sólo ligeramente menos grave en Estonia, con un 39%. En las capitales (ciudades preciosas, para decirlo de paso) los nacionales son ya minoritarios: en Tallinn los estonios no llegan a la mitad; y en Riga apenas sobrepasan la cuarta parte, y la lengua rusa es claramente dominante.

Esto unido al fracaso económico colosal del régimen en las tres Repúblicas (y en el resto de la URSS) ha llevado a los pueblos bálticos a una radicalización nacionalista y anti-soviética palpable en todo momento.

Sólo un detalle económico: el rublo vale oficialmente 57 ptas., pero solo 4'10 ptas., en paridad real... Nadie quiere los rublos para nada; y las monedas buscadas son el dólar y el markka finlandés.

Lo que más sorprende (a mí, al menos) es el comportamiento típicamente imperialista de Moscú en plena «perestroika». Tanto Gorbachov, como su política, están totalmente descalificados en los países bálticos. (Cosa que no ocurre a Yeltsin).

Y es que olvidamos los gravísimos acontecimientos acaecidos en Lituania la noche del 13 de enero; cuando los comandos especiales del Ejército soviético, obedeciendo órdenes de Moscú, ocuparon por la fuerza la Televisión, la prensa, etc., con el escalofriante balance de 16 muertos y más de 600 heridos.

Hay miedo en las tres Repúblicas, como es natural; pero hay una determinación aún mayor; a pesar del colapso económico total que vive hoy la Unión Soviética. Nuestros interlocutores nos han repetido, hasta la saciedad, que una intervención del Ejército, un golpe de Estado militar, es probable e inminente. Pero no se arredran.

La prensa lituana, por ejemplo, que se ha quedado sin máquinas tras la ocupación de los locales, se edita... en Estonia; desde donde se trae a diario.

Probablemente no es exagerado decir que los pueblos de Estonia, Letonia y Lituania están aplastados; pero en ellos no se halla ni alienación ni sumisión camufladas. Son tres pueblos decididos a los mayores sacrificios para salir del Estado soviético y recuperar su libertad nacional.

Creo sinceramente que el pueblo vasco tiene mucho que aprender de esos pueblos; y que ahora es el momento de mostrarles nuestra solidaridad.

Presentemos varios detalles significativos. A raíz de los sucesos de enero, el presidente lituano, Landsbergis, reside sin discontinuidad en el Parlamento de Vilnius; donde, entre barricadas de sacos de arena y vidrieras con agujeros de bala, se ha instalado la nueva T.V. lituana. Landsbergis, que no vacila en calificar a las fuerzas soviéticas como «ejército de ocupación», solamente abandona el Parlamento en ocasiones especiales, y bajo fuertes medidas de protección. Y ha declarado que no piensa salir del edificio más que por la fuerza. Compatriotas lituanos montan la guardia (muchos parlamentarios también, en los momentos críticos) desde hace cuatro meses; conscientes todos de que caerán si Moscú decide tomar el edificio por la fuerza. Como única protección, los ventanales aparecen «protegidos» por enormes conjuntos de

armadura soldada; y todas las entradas han sido obstruidas por enormes bloques de hormigón.

Otro detalle: la reacción fué automática el 13 de enero en Estonia y Letonia; donde cientos de miles de personas se lanzaron a la calle, inermes, a 15°C bajo cero; decididos a impedir con sus cuerpos el paso de los tanques soviéticos hacia los Parlamentos respectivos.

Justamente fué Dainis Iivans, presidente del Parlamento letón, hombre joven, simpático, dinámico, con quien tuve el honor de almorzar y de lanzar un brindis a dúo por la liberación nacional y la hermandad entre Euskadi y Letonia, fué Iivans, decía, quien inmediatamente, a partir de las 4'30 de la madrugada, del 13 de enero, lanzó mensajes de movilización popular, en letón y en ruso, en la ciudad hermana de Riga, repetidos cada 30 minutos, para que los letones rodearan en masa el edificio del parlamento, y evitaran su ocupación.

Otro índice referente a Letonia. Tuvimos el honor de asistir a una sesión del Parlamento de Riga (en torno a una ley de privatización de tierras), sesión que presidía el ya citado Iivans. La sala ostentaba una sola bandera: la letona. Y la discusión se desarrollaba en letón exclusivamente. Los diputados rusos, que parecían intervenir muy poco, seguían la sesión con sus auriculares de traducción automática puestos...

Volviendo ahora al hilo de los acontecimientos de enero; también en Riga hubo pocos días después desfile de tanques (que vimos en un vídeo impresionante); y también hubo media decena de muertos y un centenar de heridos. Allí vimos las flores en el suelo, en los sitios donde cayeron muertos los reportes: cinco letones y un bielorruso. Evitar la información: he ahí la consigna.

Es difícil no sentirse afectado por la tragedia. Hemos visitado a los huelguistas de hambre. Una mujer está hospitalizada. La «caravana» donde nos reciben, recuerda nuestras propias huelgas. Difícil entenderse sin saber lituano. Pero la corriente de simpatía mutua es sensible.

Cabe contar mil cosas. Trataremos de hacerlos sentir lo que allí sentimos.

Desde ya, nuestro más sincero y cordial saludo a los sufridos pueblos bálticos.

(*) Escritor

Betirarte komandante

Abutzua zen. El Salvadorreko hiri-buruko giroa militar kutsuak zuen betetzen, oso-osoan. Gogoan daukat Chalatenangora egindako bidaia; El Salvadorreko FMLNko lagunek hartuta duten alderik sutsuenarikora, hain zuzen. Hiriburutik Chalatenangora bitartean ziren hirurogei bat kilometro haiek amaiera gabeko bidea ziruditen. Bide nagusia militarrek hartuta zegoen, eta ezin pasa, czelan ere ez, lateranoak gibelas esanda ere ez, atzera!! nonbait insurgentziako zona zen. Hauxe marka! bideko lehenengo erretena bera ere ezin pasa! Baina burugogorrik gara eta... hara non mendiko bidezidor eta bideska lokaztuetan barrena astiro bainá aurrera egin genuen, hamaika buelta zeiharka-meiharka emonda, azkenean helburu ganeukan San Jose Las Flores herririkara heldu arte. Eguna urratu orduko heldu ere, eta jendea han-hemenka zebilen bakotxa bere lanerantz. Batzu aitzurra eskuan ortura, umeak eskola antzuko hartara, eta besteak... hantxe ziren besteak, gehienak urdinez jantzita, zápi-gorria lepoan, atzetik fusil ederra zintzilik, gerrian ere burdin ugari... hantxe ziren, nondik-nahi, FMLNko adin guztietako neska-mutilak. Haxe giro eder beroa!! Bakotxak bereari eutsiz, zelak zein buruz, aitzurrez zein fusilez, zalantzarik gabeko garaipenera daron bide baten osotasunean. Ez da erreza, ez horixe, zibilak eta armadunak bat eginda ikuste, han bai. Gogoan daukat eskolatan hainbat gerrillarekin izan genuen elkarrizketa luze zabal eta sakona. Sebastian izenaz agertu zintzaizkigun hara, eta lurrean jazarritza haxe bai berba-jarioa! Euskal Herriaz egin genuen berba, Kuwaiteko kontuaz galdeztzen zenuen, jakingura bete nahian... eta, zelan ez, El Salvadorreko prozesuaz, negoziazioaz... garaipenaz. Eta begira gauzak zelakoak diren! orain egun gutxi jakin berri dut hil berria zarelara, hil zaituztela betoiken, mendiko bideska batetan, enboskadaz edo. Kuriosoa! una berean pakea negoziatzen ari ziren. Rojas komandante! ez dakit orain non zaren, baina seguru San Jose Las Flores inguruan ari zarela. Betirarte!

PRONTXIO

hemeroteca

Africa, esclava mayor

(Antonio Paneque, «Gramma Internacional» nº 12)

Hace unos seis años, a mediados de 1984, conversaba en la capital de Sao Tomé y Príncipe con un nativo muy documentado a quien me habían presentado hace poco y, en medio de muchas cosas interesantes que contó, me sorprendió la siguiente:

—¿Sabías que en el siglo XVI este país fue una especie de almacén de seres humanos en camino hacia América después que los cazaban como fieras?... Era una suerte de escala impuesta —prosiguió ante mi expresión incrédula—, un punto de partida africano para los embarques de negros esclavos vendidos luego a plantadores del «Nuevo» Continente...

(...) Mucho más impresionante me resultó, no obstante, la noticia de que representantes del continente más explotado del mundo utilizarían precisamente ese argumento, el de la esclavitud de cinco siglos, para demandar una indemnización a los países occidentales.

El hecho, cuyos detalles divulgados hace pocos días se refieren a una reunión celebrada en diciembre último en Lagos, parece llamado a cobrar en foros internacionales la clásica dimensión de la bola de nieve que rueda cuesta abajo.

La conferencia, efectuada con el tema único de argumentar la demanda a los países industrializados de Europa y América, fue coespiciada por Moshood Abiola, político y empresario nigeriano, ex vicepresidente para Africa y Medio Oriente de la Internacional Telephone and Telegraph (ITT), (...)

(...) ¿Por qué —nos preguntaríamos

nosotros— fue precisamente en Nigeria donde surgió la iniciativa de la indemnización?

Las razones podrían ser muchas, pero en todo caso resulta oportuno recordar el enorme peso de este país; por cierto, uno de los más avanzados y el más populoso de Africa en la «exportación» de los esclavos.

Fue precisamente el presidente Babangida quien propuso en la última cumbre de la OUA (Etiopía, julio de 1990) celebrar la próxima en Abuja, Nigeria, en junio de 1991.

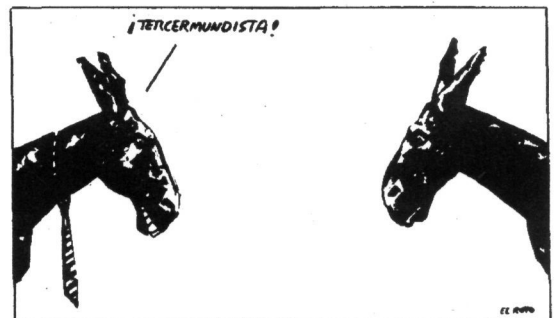
Allí se espera que sea sometida a análisis la iniciativa sobre la compensación por esclavitud y su conexión con la actual deuda externa africana de cerca de 260.000 millones de dólares (se espera aumentará en breve a 265.000 millones).

Tal vez sí, en efecto, a la proposición africana se le concede crédito en la ONU, alguien sugiriera vincular el problema de la región

con los de un mundo no menos esclavizado económicamente, el subdesarrollado, cuya población de 3.500 millones de habitantes no sabe con qué «indemnización» pagar su deuda de un millón de millones de dólares a un Occidente que ahora deberá contestar a una pregunta formulada por primera vez:

«¿Pagará a los esclavos el salario por el trabajo de cinco siglos?»

En todo caso, la sola mención del tema en un organismo internacional podría interpretarse como un original «saludo» africano al V Centenario, el próximo 1992, del «Descubrimiento» de América por los progenitores del peor de los esclavismos posibles.



«El Independiente»